

GRAN FRACASO DE LOS SOLIDARIOS EN GALICIA

Los mitins de Betanzos y La Coruña.--Dos manifiestos republicanos.--La Unión Republicana de La Coruña contra Salmerón.--Habla Senantes en nombre de los valencianos (!!!).--Desencanto general.

La Solidaridad catalana, hemos dicho mil veces, es un producto exclusivamente catalán. Indúl es que se hagan sacrificios y esfuerzos para su exportación: esa amalgama de carlistas y republicanos, de católicos y librepensadores, no encaja en donde no se ha perdido el honor político, en donde no se ha perdido la memoria, en donde se ama sobre todos los amores el ideal de libertad.

Ha podido la egoísta Cataluña confederarse esa fórmula que nada resuelve en el orden ideal, que sacrifica el porvenir por lo transitorio, lo trascendental por lo deleznable, la doctrina de la redención y de la liberación absoluta por el mediocriterio presente a costa de la vida de todos sus partidos; pero eso no supone que el resto de España se esté dispuesto a seguirla.

Cataluña ha asesinado vilmente á todos los que la aman. El exceso de patriotismo de los catalanes, su cobardía ante la idea de una derrota electoral obligó á cuantos se aventuraron en los bosques políticos y se internaron en los partidos á casa de actas ó de cargos, á realizar esa híbrida conjunción que no puede tener larga vida, que es una vergüenza intolerable propia de resellados y de ojaleteros, de inconsecuentes y de embaucadores, de políticos sin conciencia y de farsantes.

Pero es inútil que intenten extender su acción. El fracaso de los solidarios valencianos primero y de los gallegos después ha sido la muerte del solidarismo español. Los solidarios, en lo sucesivo, se reclinarán de Cataluña, de donde no debe salir ese producto pestífero que mata los partidos creados en fuerza de angustias y de inocentes trabajos.

El republicanismo de toda España debe prevenirse contra esa epidemia que amenaza su vida y establecer un cordón sanitario para que no puedan atravesarlo Salmerón y el vergonzoso séquito de carlistas que lo acompaña. ¡Qué deshonra! ¡Qué sucia muerte la de ese anciano!

Salmerón ha creado un movimiento que sólo favorece los planes de los reaccionarios. Sus hermanos, los republicanos, ven con espanto y con tristeza los últimos aterrorizados epilépticos de un viejo que hubiera bajado á la tumba rodeado de las simpatías de toda España, que hubiera sido la honra, el diáfano espejo de nuestras doctrinas, y así, con esa horrible deserción, ¡pregonada por él, practicada por él y defendida soberbiamente por él en todas partes, es seguro que, como ahora, lo acompañara la general rechifla.

Su paso por las ciudades se señala como un oclón contra los republicanos. En Valencia los solidarios catalanes fueron recibidos á bastonazo, y á silbidos. En la Coruña, aparte la indiferencia de los más, los republicanos unionistas, todos, absolutamente todos los que forman el partido que él acudido, han condenado su presencia y han levantado ruidosa protesta.

El progreso de nuestro ideal se ha retrasado muchos años por culpa de Salmerón.

He aquí las hojas preliminares publicadas por los republicanos de Galicia:

Documento primero

"AL PUEBLO DEMOCRATA

Ciudadanos: Según todos los indicios, hoy hará su entrada triunfal, en la Coruña, en viaje de propaganda solidaria, el ex jefe de la Unión Republicana y jefe visible de la Solidaridad catalana, Sr. Salmerón.

Viene, según cuentan, auxiliado por su enrevesada metafísica, á explicarnos lo

inexplicable: cómo se armonizan el agua y el fuego; las tinieblas y la luz; el bien y el mal; un partidario de la servidumbre y humillación del Pueblo y un defensor de los derechos individuales; un católico fanático y un librepensador convenido; un partidario de los privilegios estatuidos de derecho Divino y un defensor de los derechos del hombre y del ciudadano; un carlista y un republicano, en suma.

Su odio africano á los revolucionarios y radicales de veras, su inaudita soberbia y su temperamento despótico, que le hace, de hecho, enemigo de la práctica de los derechos individuales, le llevaron, anulado su libre albedrío, á entregarse, atado de pies y manos, en brazos de los carlistas de Solerino y de los vaticanistas de Comillas. Fracasado por su incapacidad política al frente de la Unión Republicana, odia á ésta con odio de fanático desequilibrado. No teméis que sus propagandas se dirijan á poblaciones levitas y feudas políticas como Guadalajara, Albacete, Valladolid, Palencia, Lugo, Orense, Pontevedra y otros por el estilo. No.

Mandó á Valencia y viene á la Coruña, los dos más firmes baluartes del republicanismo español, con el firme propósito de dividir y destruir la Unión Republicana, única fuerza política que, aun mal dirigida por él, venía oponiéndose á los avances del vaticanismo, y tenía al régimen con algún cuidado. Con esa condición lo toleran los car-católicos solidarios y se sirven de él como instrumento, aunque luego de conseguir sus fines lo echen por la borda; pues bien sabido es que el verdadero jefe de ese puto reaccionario es el exclusivista, vaticanista, separatista Cambó.

En cuanto á los republicanos sencillos que aquí le hacen coro (algunos de buena fe, nos consta, pero al fin sencillos), no tardarán en sufrir grave desengaño y en el pecado llevarán la penitencia. No pedimos al pueblo democrata y republicano que reciba con violenta hostilidad al Sr. Salmerón y á los carlistas y vaticanistas que le acompañan; sería esto para ellos demasiado honor.

Como republicanos, pedimos que se le dé el trato que merece quien por su deslealtad á la política republicana y su orgullo y altanería desmedidos, se puso enfrente de democratas y republicanos tan probados como Costa, Galdós, Calzada, Estévez, Blasco Ibáñez, Giner de los Ríos, Melquíades Álvarez y otros muchos, imposibles de mencionar por su número, y de conducta tan sospechosa como resulta de la frase de Estévez, que afirmó que mientras Lerroux conspiraba contra la monarquía, él, Salmerón, conspiraba contra Lerroux. Pedimos que se le regaña con el menosprecio con que él mira á la opinión republicana, haciendo el vacío á su alrededor, y que le aplaudan, reciban y obsequen los tontos, los carlistas, y el jesuitismo, protector de Rull y demás cofrades dinamiteros, acusados y cooperadores de la nefanda obra de descomposición democrática y republicana.

Varios republicanos radicales.

Como se ve la arena no puede ser más oclida, más sincera ni más justificada. Salmerón va á la Coruña acompañado de carlistas y es preciso que los republicanos lo repudien.

Léase este.

Documento segundo

"LA FARSA SOLIDARIA

Mayestáticamente hará hoy su entrada solidaria en la antisolidaria Coruña, confortado previamente con la bendición pa-

pal, el ex jefe de la Unión Republicana, actual sub jefe de Cambó y consocio de Comillas, Solerino, cardenal Casañas, Folch, Gedeón, Vazquez Mella y Compañía, el austero, Rionista Salmerón.

Viene, sin duda, á explicar á los republicanos cómo habiendo éstos puesto en sus manos, mediante la grandiosa asamblea de 1903, una conjunción de fuerzas, por todos conceptos formidable, con la cual simpatizaba la inmensa mayoría del país, capaz de operar con ellas la ansiada regeneración de la patria, sustituyendo el régimen monárquico-clerical por el régimen republicano-laico, abandonó aquella conjunción, haciéndola antes estéril para los fines inmediatos para que había sido creada y la estaban indicados, arrojándola, destrozada á los pies de la monarquía, con pasaporte solidario.

Viene á explicar á los republicanos por qué se alejaron de su persona, Costa, Cajal, Blasco Ibáñez, Estévez, Nakens, Lerroux y todo lo que significaba fuerza, ideas, republicanismo, lealtad á la asamblea, integridad de principios, altruismo; por qué se colocaron á honesta distancia, Melquíades Álvarez, Menéndez Pidal, Bayla, Calzada, Galdós y tantos y tantos otros que con éstos son la representación más genuina del republicanismo activo, dispuesto á toda clase de sacrificios y esfuerzos en pro de la reivindicación, de la patria detentada.

Viene á explicar á los republicanos por qué ni el noble y gran Benot ni el patriota Esquerdo, con los directorios de los partidos federal y progresista, presididos por ambos, respectivamente, evocando sin duda la memoria de los íntegros patriotas, Pi y Ruit Zorrilla, no quisieron entrar á formar parte de la Unión Republicana bajo su jefatura.

Viene á explicar á los republicanos la dignísima conducta observada por los dignísimos asambleístas de alquilar, patrocinados por él, el San José y el Benítez, respecto á las villanas y miserables acusaciones é infames calumnias, lanzadas por tan despreciables entes, contra el popular caudillo republicano Lerroux.

Viene á explicar á los republicanos, la célebre y graciosa frase de Estévez, de por qué mientras Lerroux conspiraba contra la monarquía, él, Salmerón, conspiraba contra Lerroux.

Viene á explicar á los republicanos cuáles son las razones mayestáticas que le impulsan á hacer la propaganda de esa esahíbrida—producto, como el mulo, de distintas especies—que llaman Solidaridad, en Barcelona, en Valencia, en la Coruña, en cuyas poblaciones habían anulado el caciquismo los republicanos, hasta el punto de que en esta última, población de 60.000 habitantes, alcanzan los diputados monárquicos que apócrifamente se atribuyen su representación en Cortes, la enorme cifra de 300 votos.

Viene á explicar á los republicanos que otras mayesticas JESUITICAS RAZONES LE IMPIDEN IR A PROPAGAR la panacea solidaria ante el caciquismo de Montero Ríos en Pontevedra; de Baguillat en Orense; de Quiroga y Pallares en Lugo; de Pidal en Asturias; de los Larios en Málaga; de La Clerva y compañía en Murcia; de Romanones en Cartagena y otros puntos; de Ibarra, ¡Borbolla y compañía en Sevilla; de Burgos y Limón en Huelva; de Maura en Palma de Mallorca; de León y Castillo en Mahón; de Vadillo y compañía, sus colegas solidarios, en las provincias Vascongadas y Navarra y tantas y tantas otras, infectadas de ese letal caciquismo, que tiene su base en el régimen monárquico-clerical, tales como Jaén, Granada, Cuenca, Palencia, Huesca, etc., etc.

Aoudid, pues, democratas de todas las escuelas, árcobir con la solemnidad debida, y que en justicia merezca, á hombre tan... geodéncicamente mayestático.

No olvidéis tampoco que vendrán formando parte de la compañía de perturbadores, de la que figura como director externo el íntegro político Sr. Salmerón, algunos diputados solidarios, jesuitas con gorro frigio, con el exclusivo objeto, sin duda, de explicarnos las acusaciones falsas y miserables—calumnias por consiguiente—hechas con rufianesca frescura en los rabiosos discursos pronunciados en el Congreso los días 26 y 27 de Junio y 2 y 3 de Julio últimos, por los compañeros calumniadores Marial, Calvet y Ventosa y Vallés y Ribot que suscribió todo lo dicho por aquéllos; acusaciones en que, con el mayor cinismo y descaro, se decía por Calvet:

«Nosotros (es decir los solidarios y con ellos el íntegro político Salmerón) entendemos que en estos últimos años ha habido en Barcelona una verdadera solidaridad, que podíamos llamar terrorista anticatalana, y esta solidaridad, la formaban los elementos que se sentaban en ese banco azul (el del gobierno) en tiempo de los libera-

les los demagogos y perturbadores de Barcelona y determinados elementos del Palacio de Justicia de la propia capital».

«De modo que... existió una unión entre estos elementos... y esta solidaridad anticatalana terrorista subsistió... y las bombas se sucedieron... bombas terroristas que están en relación constante con esos envíos que vosotros nos mandásteis; y siguiendo de este modo se hacen en ellos las más insidiosas alusiones, tendiendo siempre á culpar á la Unión Republicana de Barcelona y su caudillo Lerroux, del terrorismo, de la explosión de aquellas bombas que un día en la Rambla de las Flores, otro en la calle de Lauria, en el Llano de la Boqueria, en la Rambla de Santa Mónica y en otras muchas calles, en fin, de la más populosa población de España (de España ¿eh?) llenaban de espanto á sus habitantes y causaban numerosas é inocentes víctimas.

Vendrán á explicarnos la falsedad de aquellas calumniosas acusaciones, puesto que (oh miserables calumniadores!) pocos días después de lanzar al viento acusaciones tan solidarias—el 5 de Julio—era detenido Rull y su cuadrilla, como presunto culpable solidario de la explosión de las bombas, amigo de Marial y de otros de la cofradía solidaria, así como los Busquet, Navarro y, en fin, todos los que se hallan presos con Rull, amigos y protegidos de tal ó cual eminencia solidaria, además de estar muy bien relacionados con gentes de iglesia y conventos de monjas y que fueron agentes electorales de sus correligionarios en solidaridad, ejerciendo algunos el cargo de interventores, y catalanes todos ellos.

Vendrán á explicarnos ¡obreritos! la parte que la mayoría de las eminencias de la actual Solidaridad catalanista tomaron en la tristemente célebre tragedia de Montjuich en colaboración con Portas y aquel otro colaborador de odiosa memoria—Marzo,—que para acusar á las víctimas de la burguesía solidaria actual (véase la Prensa de aquella época), no halló mejor argumento de justicia que «acarar los ojos á la razón»; y egmo para preparar otro Montjuich está organizando una policía de soplonos, bajo la odiosa dirección de un inglés, auxiliado por algunos de los colaboradores de Portas y Marzo.

Vendrán á explicarnos cómo, á raíz de la catástrofe colonial, se proponían recibir con bandera blanca á los yanquis y ponerles un tren especial para que se apoderaran de la capital de la nación.

Vendrán á explicarnos el asesinato de Clavería, delante de la puerta de un centro solidario; el intento de quemar á Lerroux en Rubí; el simulacro del atentado contra Salmerón en Hostafranchs, que á poco más resulta tragedia, y el asesinato del obrero Soteras en el mitin del teatro Condal; y vendrán todos, por último, á convencer á republicanos y democratas, como en colaboración con frailes, jesuitas, reaccionarios de todas clases y calañas y especialmente con los carlistas representantes por Garrulo Mella, representante, si quiera póstumo, de las hordas salvajes capitaneadas por la hiena doña Blanco, que cometieron toda clase de asesinatos, violaciones é incendios y saqueos en Cuenca; de los bandidos trabajadores Cusala, Saballs, obispo de Urgel, Segarra (hecho marqués después por el Papa), cura de Flix, Rosas Samaniego y tantos y tantos otros, tales como los asesinos de Olot y los abastecedores de la Sima de Iguazú; asesinatos, incendios, saqueos y violaciones cometidas en méritos de la religión cristiana que decían defender, y á las órdenes del más grotesco de los aspirantes á un trono que ya había sido dignamente honrado por su no menos digno antepasado Fernando VII; van á convencernos, decimos, como con elementos que representan la levadura de tanta infamia, va á conquistar esa amalgama de inclassificables que integran la Solidaridad, el estado democrático y progresivo que requieren los tiempos presentes como base y punto de partida para llegar á otros mejores; y á convencernos también de que, á pesar de ser antitéstas entre sí las huestes solidarias, van á sustituir, un día de estos, el régimen monárquico-clerical por el republicano-laico, que es lo esencial para llegar á los fines anhelados por el pueblo.

Republicanos, obreros, democratas de todas las escuelas: pensad, medita bien el alcance que tiene la perturbación que lleva á todas partes esa solidaridad, jalada por el clericalismo y bendecida por el Papa, que os presentan como un específico capaz de curar todos los males que abruma á la patria España y sacaráis en consecuencia que la farsa solidaria nacida de malos padres, hija del más vil y miserable de los amancebamientos—el odio senil, soberbio y autocrático y la hipérbita, vengativa é intrigante reacción—lejos de aca-

larar la hora de la redención y la justicia retrogradará esta hora coadyuvando, queremos orar que inoconscientemente años, pero á sabiendas y deliberadamente otros, á ahanzar todo aquello que precisa destruir.

La Coruña 6 de Octubre de 1907.

Después de estas dos magníficas hojas, lógico era que el mitin resultase un fracaso enorme. Y así ha resultado.

El desastre no ha podido ser más completo. Una vergüenza para los propagandistas de la Solidaridad: un peligro que se ha obligado á pasar á los republicanos coruñeses.

La prensa de Madrid conviene toda en estas anteriores manifestaciones, excepto, naturalmente, España Nueva, que recibe directamente pasta catalana. Pero cualquiera hace caso de un periódico que á los cuatro días de su publicación tolera, con estolismo singular, las acusaciones de lo de la timba, y días después su gerente En Roderich Soriano, solidario valenciano, recibía por vía de honroso gratificación, 22.000 pesetas de las minas de Río Tinto.

Y como periódico republicano no hay ninguno en que se haga la causa de Salmerón, más que dos ó tres en toda Cataluña y pare usted de contar, nos hemos de valer de la Prensa de Madrid para que nuestros lectores gocean leyendo el fenomenal batazo que solidariamente han dado en la Coruña los principales caudillos.

Si llega á ir gente de segunda fila los cazan.

He aquí, pues, firmado por su corresponsal, lo que dice El Herald de Madrid, que aunque no omulga en ese onto ha sido siempre respetuoso para la Solidaridad:

«La Coruña.—Los Organizadores del mitin pasaron gracias trabajos y fatigas para reunir gente que diese algún aspecto al acto.

Hay que advertir que era día de mercado, y esto hizo concurrir el obligado contingente de hombres y mujeres que iban á vender artículos.

Con todo, en los alrededores de la tribuna no aumentaba el gentío.

Salmerón tampoco desconocía la realidad.

Momentos hubo en que estuvo á punto de suspenderse el acto.

Entre solidarios y algunos centenares de indiferentes llegados de La Coruña se reunieron cerca de 2.000 personas, cifra ésta, sin embargo, muy discutida.

Pocos momentos después llegó Salmerón, su hijo, Odón de Buen, Senantes, Mella y otros.

Al ocupar el palco dispuesto al efecto sonaron aplausos, pero ningún viva».

(Antes lo vitoreaba el pueblo con loco entusiasmo. Nadie debe acerse á las masas para engañarlas. Esto no lo dice El corresponsal, lo decimos nosotros y oremos que ese corresponsal y todos piensen lo mismo.)

Don Juan Golfe, en nombre de los agricultores, explica el objeto de la reunión y agradece la presencia de los labradores que secundaron el llamamiento.

En nombre del grupo solidario de La Coruña, D. Manuel Llugris saludó en gallego á todos los reunidos, cantando las excoelencias de la Solidaridad en periodos dichos en el dialecto de la tierra.

Condena á los caciques y defiende el movimiento.

Odón de Buen saluda á los gallegos, para los que trae un abrazo sincero de los hermanos en Solidaridad de Cataluña.

Termina afirmando que el ejemplo de Cataluña, sacando diputados propios y deterrando para siempre á los cueneros, puede ser imitado por Galicia.

El diputado Sr. Senantes, en nombre de los valencianos, hace análogas consideraciones, enalteciendo las ventajas de la Solidaridad como medio de deterrar el caciquismo.

Hace valer los derechos del pueblo, esquilimado por sus explotadores.

(Como van leyendo los lectores, aparte lo anacrónico del fondo de esas latas con las que se ha aburrido á los coruñeses, el frío que hacía en el mitin era intensísimo: ni un aplauso, ni un viva, ni uno de esos movimientos de entusiasmo que arrancan las causas nobles, que llegan al alma de la opinión.)

"DISCURSO DE MELLA

El Sr. Mella pronuncia un brioso discurso.

El elocuente orador carlista, en párrafos brillantes, trueno, contra el yugo y la explotación que sufren los campesinos.

Pondera los beneficios que reportará la Solidaridad á la nueva España.

Hace el diputado defensor del trono para D. Carlos una exposición histórica del movimiento de los «hermandinos», iniciado en Betanzos y Puenteume.



Doña Josefa Ferrando Morán

viuda de Franco

Falleció ayer á las cinco de la tarde, á los 66 años de edad

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Sus desconocidos hijos D. Alfredo y doña Elvira Montesinos, hijos políticos don Joaquín Cortals y doña Juana Sanahuja, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, participan á sus amigos tan irreparable pérdida y les ruegan asistan á la conducción del cadáver que tendrá lugar esta tarde á las cuatro desde la casa mortuoria, Angeles, 1, á la plaza de San Agustín, donde se despedirá el duelo.

No se reparten esquelas.

Sordos

En 300 casos, 300 curas de sordos, ruidos y zumbidos oídos. Maravilloso «Surdité Thompson», y «Exito» sin molestias. Venta: Droguerías, 71. Consultas gratis en Valencia, en la clínica, San Vicente, 102.

CLINICA PUCHADES

Curación rápida reumatismo y clíctas, con inyecciones suero oxigenado. Lauria, 10, de diez á una y de tres á cinco.

